

-Save This Page as a PDF-

Entonces el ángel tomó el incensario, lo llenó de fuego del altar y lo arrojó a la tierra 8: 2-5

Entonces el ángel tomó el incensario, lo llenó de fuego del altar y lo arrojó a la tierra ESCUDRIÑAR: ¿Por qué el incensario de oro? ¿Qué nos enseñan el altar y el incienso sobre la oración (ver también 5:8, 6-9-10 y 9:13)? ¿La fragancia del incienso qué le recuerda a Dios? ¿Por qué Jesús llamaría a un terremoto?

REFLEXIONAR: ¿Cuándo fue la última vez que clamaste a ADONAI por justicia? ¿El Señor siempre contesta nuestras oraciones? ¿Está obligado a hacerlo? ¿Por qué sí o por qué no?

Aparentemente, durante el intervalo de silencio, Juan dice: Y vi los siete ángeles que estaban en pie delante de Dios; y les fueron dadas siete trompetas. El número siete tiene un significado especial (haga clic en el enlace y vea Ag - El número siete). El uso del artículo definido indica que estos siete ángeles forman un grupo específico. Ellos parecen ser un orden diferente al de los querubines (Ezequiel 1:4-25), ya que su misión y servicio son muy diferentes. Se sabe que el nombre de uno de los ángeles es Miguel (12:7). Gabriel es ciertamente otro de los siete. Él se identificó a sí mismo a Zacarías diciendo: Yo soy Gabriel, que asisto en la presencia de Dios (Lucas 1:19). También fue enviado directamente de la presencia de Dios a Daniel (Daniel 8:16, 9:21-23) y a María (Lucas 1:26). Los otros cinco ángeles no se mencionan por nombre en la Biblia; pero la tradición judía dice que los siete ángeles son Uriel, Rafael, Ragüel, Miguel, Saraqael, Gabriel y Remeiel, del libro apócrifo de Primera de Enoc 20:2-8. La expresión en pie se encuentra en el tiempo verbal griego que indica que ellos están continuamente de pie delante del Señor listo para el servicio.

Y vi los siete ángeles que estaban en pie delante de Dios; y les fueron dadas siete trompetas (8:2). Estas trompetas (para algunos traductores shofares) son para preparación para el juicio que seguiría en breve. Las trompetas son los instrumentos musicales más importantes de la Biblia. En el TaNaJ, los shofares convocaban a la comunidad israelita (Números 10:2), daban la alarma antes de entrar en la guerra



(Números 10:9; Segundo de Crónicas 13:12; Ezequiel 33:3), proclamaban noticias (Primera de Samuel 13:3), alababan a los nuevos reyes (Primera de reyes 1:34), y participaban en la adoración (Segundo de Crónicas 5:12-13). Sofonías 1:14-16 asocia las trompetas con el Día del Señor. Del Nuevo Pacto (Brit Hadashah) aprendemos que una trompeta anunciará el Arrebatamiento (Primera Corintios 15:52; Primera Tesalonicenses 4:16).

Cada una de las **siete trompetas** (shofares) desata un juicio específico que crecerá en intensidad. Al igual que los dolores de parto, los juicios de las **trompetas** son más intensos que los juicios de los sellos, y los juicios de las copas que seguirán, serán más intensos que **los** juicios de las **trompetas**. Después de haber sido introducido y teniendo en cuenta **sus trompetas**, **los siete ángeles** ahora esperan antes de que desaten la ira de **Dios** (**Ha'Shem**) abajo en **la tierra**. Como **las trompetas** de Israel fueron utilizadas en la batalla de Jericó, los muros de la oposición del mundo al **Señor** se derrumbarán y caerán durante la Gran Tribulación. Cuando venga el **Mesías**, sacará el último rastro de rebelión de esa etapa y establecerá **Su** Reino aquí en **la tierra (20:1-6)**.

Y otro ángel vino, y se puso en pie delante del altar, teniendo un incensario de oro; y le fue dado mucho incienso para que lo ofreciese con las oraciones de todos los santos sobre el altar de oro que estaba delante del trono (8:3). Juan vio a otro ángel mayor a los siete anteriores. Este no es Jesús. Él ya había sido identificado como el Cordero (5:6, 6:1, 7:17), y mientras que Cristo pre-encarnado apareció como un ángel de Dios en el TaNaJ, el Mesías nunca es identificado como un ángel en el Nuevo Pacto (Brit Hadashah). Además, la palabra otro es allos, significa otro del mismo tipo. Este es otro ángel de alto rango.

El incensario de oro fue utilizado en el Tabernáculo y el Templo. Contenía carbón que se quemaba bajo una capa de incienso (ver el comentario sobre Éxodo Fp - El altar del incienso en el santuario: Cristo, nuestro abogado con el Padre). Cuando el carbón caliente calentó la capa de incienso, se produjo una fragancia dulce. Aunque la palabra griega para incensario en otros lugares significa incienso (Levítico 16:12-13), la expresión de oro indica que el Espíritu Santo tenía en mente el recipiente en lugar de su contenido.²⁴³ El incienso era tan sagrado que su uso personal se castigaba con la muerte (Éxodo 30:34-38). No es de extrañar entonces, que era uno de los regalos que los sabios dieron al bebé Jesús cuando vinieron a adorarlo a Él (vea el comentario sobre La vida de Cristo Av - La visita de los "magos"). Su fragancia recuerda a Dios a Su Hijo que vino a morir por los pecados de todo el mundo (1 Juan 2:2).



El ángel vino, y se puso en pie delante del altar, teniendo un incensario de oro (8:3a), como cuando un sacerdote estaba listo para ofrecer incienso (Éxodo 40:5; Levítico 4:7; Hebreos 9:4). Ese altar será la contraparte celestial del altar del incienso en el Tabernáculo, que también estaba hecho de oro (vea el comentario sobre Éxodos Go - El Día de la Expiación). Era el mismo altar de oro visto por Isaías en su visión (Isaías 6:6). Esta acción también es algo paralela a la visión de Ezequiel en la que un hombre vestido de lino llena sus manos con carbones de fuego entre los querubines y los dispersa sobre la ciudad de Jerusalén (Ezequiel 10:2). En la Dispensación de la Torá (vea el comentario sobre Éxodo Da - La dispensación de la Torá), los sacerdotes tomaban brasas ardientes del altar de bronce y las transportaban al Lugar Santo hasta el altar de oro del incienso dos veces al día. Una vez en la mañana y otra en la noche, cuando se realizaban los sacrificios diarios para que el incienso ardiera continuamente ante ADONAI (Éxodo 30:7-8). La quema continua de incienso es un ejemplo de la necesidad de una oración persistente (Salmo 16:8, 17:1, 28:2, 55:17; Lucas 18:1-8; Primera Tesalonicenses 5:17-18).

Y llegó otro ángel, y se puso en pie junto al altar teniendo un incensario de oro, y le fue dado mucho incienso para que lo añadiera a las oraciones de todos los santos, en el altar de oro (8:3). El altar de oro delante del trono es el lugar donde la oración es ofrecida. Note que al ángel le fue dado mucho incienso para que lo añadiera a las oraciones de todos los santos. Este incienso se mezclará con las oraciones de los santos sufrientes de Dios de todas las edades, no solo las almas debajo del altar (6:9). Anteriormente, alrededor del trono los cuatro seres vivientes y los veinticuatro ancianos también tenían cada uno una cítara, y tazones de oro llenos de incienso, que son las oraciones de los santos (5:8). Las Escrituras muestran claramente que el incienso es un símbolo de oración. David dijo, cuando se escondió de Saúl en una cueva: Mi oración está aquí como incienso en tu presencia, Mis palmas elevadas como ofrenda de la tarde (Salmo 141:2).

Y el humo del incienso ascendió de mano del ángel, con las oraciones de los santos, a la presencia de Dios (8:4). Dios olerá el incienso, escuchará las oraciones de los santos y se preparará para responder. Entonces, el mismo incensario de oro desde el que se envían las oraciones del pueblo de Dios al cielo, se convierte en un arma ardiente que descarga el juicio hacia la tierra (8:5).²⁴⁴

Había llegado el momento de responder a esas súplicas desesperadas por la intervención de Dios. Como dice Deuteronomio 32:35-37a: Mía es la venganza y la retribución, Para el momento en que su pie resbale. Porque el día de su perdición se acerca, Y su



terremotos de la naturaleza.²⁴⁵

suerte se apresura. Porque YHVH vindicará a su pueblo, Y tendrá compasión de sus siervos. Cuando vea que sus manos flaquean, Y que ya no existe ni esclavo ni liberto, Dirá: ¿Dónde están sus dioses, La roca en que se refugiaban?

Entonces la escena de intercesión se convierte en una de juicio, cuando el ángel tomó el incensario, y lo llenó del fuego del altar, y lo arrojó a la tierra; y hubo truenos, y voces, y relámpagos y un terremoto (8:5). Esto mostrará que el juicio de Dios vendrá en respuesta directa a todas las oraciones del pueblo de Dios. Jesús el Mesías contestará sus oraciones. Y en respuesta directa al silencio, habrá truenos, y voces, y relámpagos y un terremoto (8:5). Estos siempre están asociados con la asombrosa majestad del trono de Dios (Éxodo 19:16-19; Apocalipsis 4:5, 11:19, 16:18). No se dan detalles sobre el terremoto, pero probablemente será al menos tan poderoso como el asociado con el sexto sello (6:12). Entonces, como una advertencia a la tierra de los juicios de las trompetas que están a punto de comenzar, temblará con los

Sin embargo, el mundo aún se negará a creer el evangelio (9:20-21, 16:9 y 11). Reconocerán que los grandes juicios vienen del Señor (6:15-17), pero a pesar de la predicación mundial de los 144.000 y el testimonio de los creyentes martirizados, los incrédulos continuarán amando su pecado más que la Luz. Esto parece imposible, pero la triste verdad es que la luz vino al mundo, y los hombres amaron más las tinieblas que la luz, pues sus obras eran malas. Porque todo el que practica lo malo, aborrece la luz, y no viene a la luz, para que sus obras no sean expuestas (Juan 3:19-20). El mundo incrédulo rechazó a Jesús (Yeshua), cuando Él vino, ahora se rechaza el mensaje vivificante del Evangelio, y continuará haciéndolo durante el juicio en la Gran Tribulación (Hebreos 10:26-27). Pero para aquellos que se arrepienten de sus pecados y llegan a la fe salvadora en Cristo, tendrán vida eterna porque todo aquel que en Él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna (Juan 3:16, 5:24).

i**Espíritu Santo**! Deja que la Palabra de **Dios** arda en mi corazón. Deja que purifique mi



Cv – Entonces el ángel tomó el incensario, lo llenó de fuego del altar y lo arrojo a la tierra tierra 8: 2-5 | 5

mente y me enseñe profundamente que estoy hecho para vivir **contigo** para siempre.²⁴⁷

Aunque las pruebas y el dolor del mal en este mundo parecen tan fuertes y omnipresentes, **Tú** tienes el control y nos regocijamos de que **Yeshua** esté preparando un lugar para sus hijos en el cielo. **No se turbe vuestro corazón; creed en Dios, creed también en mí. En la casa de mi Padre muchas moradas hay; si no, os lo hubiera dicho; voy, pues, a preparar lugar para vosotros. Y cuando me vaya y os prepare lugar, vengo otra vez y os tomaré a mí mismo, para que donde Yo estoy, vosotros también estéis (Juan 14:1-3).** iEl cielo será tan maravilloso! No estaremos tristes, ni lloraremos, ni moriremos, iporque estaremos viviendo contigo en perfecta paz y amor! Esperamos con nostalgia el cielo. iTe amamos y te adoramos solo a Tí! En el santo nombre de **Tu Hijo** y **Su** poder de resurrección. Amén.